

TIPO REFERENCIA: Papeles

TÍTULO: **Los escondidos**

AUTOR: Godofredo Iommi

EDICIÓN: --

PÁGINAS: 7

IMÁGENES: 7

FORMATO: 21 x 27 cm.

LUGAR: --

FECHA: 1947

COLECCIÓN: Poesía

FONDO: Iommi-Amunátegui

CONJUNTO: Carpeta Celeste

NÚMERO INGRESO: 018

NOTA EDICIÓN: Versión original mecanografiada. Poema perteneciente al conjunto editado con el título *Fuese* (Escuela de Arquitectura UCV, Viña del Mar 1984). En la primera página se lee manuscrito «18» y «1947»; y en la séptima página: «1947».

CLAVE: Iommi / Poesía / Iommi-Amunátegui / Carpeta Celeste / Los escondidos / 1947 / 018 /

CÓDIGO: **IOM-POE-IAM-CCE-ESC-947-018**

18

LOS ESCONDIDOS

1  
1947

con su color

suspendido

en la gran cuenca viva

con gruesas gotas

de las que sale el sol

futuro y continuo

como los dias dormidos

sobre los hombros

del verano

o el mar

que nos abre en dos partes santas

una para quedarse

y otra que sin volver

nos sigue esperando en algun lugar.

2

Vuestra pasion

se recibe se recibe

asomandonos

sobre valles que los cuerpos

despegan de los colores

quienes han dicho lentamente

en un jardin ( me quedaba quieto en su jardin

como un frio o

un sonido que volvia de su primera vuelta

alrededor del mundo )

y los gestos cometidos

de cualquier instante que todavia

da volteretas por el aire sin el son del pandero

o del oficial vestido de negro

que toca dos o tres instrumentos

y mendiga despues de la guerra.



Un acto que se esconde en otro

como en la cascara blanca

o amarilla o azul o negra del dia siguiente

hasta que vuelvan a ser

el primer huevo

con buenos tic-tacs , con sus lugares

los mismos

de la partida

como el experimentado viajante de provincias

porque estan perdonados

en el estanque

los pececillos de rapido deslíz

porque el perdon nos deja verlos

unidos, vinculados

con la distancia que existe en los regalos.

4

sus narcisos floreceran en el agua  
y las pupilas sin hundirle  
y el viento que aun no es quitado  
de sus giros  
murmurando dentro de uno: yo fui.

Estos nuevos y viejos objetos  
se reunen como una oracion  
bajo las plantas  
para este paso de la luz que se desvive  
y entra con dulces brazadas  
en los huesos

la exactitud se cierra  
como una semilla.

Pero - quien es si mismo en el puro estar de pie  
en las estaciones que saca  
de su interior  
como quien otorga facilidades  
de pago ?



el número 5  
cuando se renueva el vuelo  
de aquellos pájaros  
frente a cuyas cuevas  
en alta montaña  
envueltos por el frío, en el fuego  
mínimo de fumadores  
solían los días  
y nadie sin embargo jamás les disparaba  
  
y el aire  
se deja hacer sonido  
cuyas laderas gozan y aprietan  
contra sus blancuras,  
alargan con presteza  
semejante a un licor que se evapora  
de valle en valle  
sin que su esfuerzo  
llegue hasta los hombres

6

si mutuamente nos pedimos las licencias  
y en comun abrimos la racion  
y en comun nos perdemos en un acto familiar  
en medio del paisaje

ella aligera el espacio  
los utiles suben la intimidad

hasta el sabor  
del pan junto a la llama



2

me golpean con delicadeza, rubios,  
y los vecinos gentiles me saludan  
y el contorno conmovido se pone en mi figura  
conmigo se juntan en la cena  
un amigo  
y el fiel antipático que labra con amor mis bordes

un claro físico

como una sílaba

cuya palabra no podré conocer por  
ahora

del mismo modo como se abría el paisaje  
para recibir las voces

y una herida cuidada con afecto para que nada  
se pierda.

1947





p.1

con su color  
suspendido  
en la gran cuenca viva  
con gruesas gotas  
de las que sale el sol  
futuro y continua  
como las días dormidos  
sobre los hombros  
del verano  
o el mar  
que nos abre en dos partes santas  
una para quedarse  
y otra que sin volver  
nos sigue esperando en algún lugar.

p.2

Vuestra pasión  
se recibe se recibe  
asomándonos  
sobre valles que los cuerpos  
despegan de los colores  
quienes han dicho lentamente  
en un jardín (me quedaba quieto en su jardín  
como un frío o  
un sonido que volvía de su primera vuelta  
alrededor del mundo)

y los gestos cometidos  
de cualquier instante que todavía  
da volteretas por el aire sin el son del pandero  
o del oficial vestido de negro  
que toca dos o tres instrumentos  
y mendiga después de la guerra.



p. 3

Un acto que se esconde en otro  
como en la cáscara blanca  
o amarilla o azul o negra del día siguiente

hasta que vuelvan a ser  
el primer huevo  
con buenos tic-tacs, con sus lugares  
los mismos  
de la partida  
como el experimentado viajante de provincias

porque están perdonadas  
en el estanque  
las pececillos de rápido desliz  
porque el perdón nos deja verlos  
unidos, vinculados  
con la distancia que existe en los regalos.

p. 4

sus narcisos florecerán en el agua  
y las pupilas sin hundirle  
y el viento que aun no es quitado  
de sus giros  
murmurando dentro de uno: yo fui.

Estos nuevos y viejos objetos  
se reúnen como una oración  
bajo las plantas  
para este paso de la luz que se desvive  
y entra con dulces brazadas  
en los huesos  
la exactitud se cierra  
como una semilla.  
Pero – quien es sí mismo en el puro estar de pie  
en las estaciones que saca  
de su interior  
como quien otorga facilidades  
de pago?

p.5

el número  
cuando se renueva el vuelo  
de aquellos pájaros  
frente a cuyas cuevas  
en alta montaña  
envueltos por el frío, en el fuego  
mínimo de fumadores  
solían los días  
y nadie sin embargo jamás les disparaba

y el aire

se deja hacer sonido  
cuyas laderas gozan y aprietan  
contra sus blancuras,  
alargan con presteza  
semejante a un licor que se evapora  
de valle en valle  
sin que su esfuerzo  
llegue hasta los hombres

p.6

si mutuamente nos pedimos las licencias  
y en común abrimos la ración  
y en común nos perdemos en un acto familiar  
en medio del paisaje

ella aligera el espacio  
los útiles suben la intimidad  
hasta el sabor  
del pan junto a la llama



p. 7

me golpean con delicadeza, rubios,  
y los vecinos gentiles me saludan  
y el contorno conmovido se pone en mi figura  
conmigo se juntan en la cena  
un amigo  
y el fiel antipático que labra con amor mis bordes

un claro físico  
                    como una sílaba  
cuya palabra no podré conocer por  
ahora

del mismo modo como se abría el paisaje  
para recibir las voces  
                    y una herida cuidada con afecto para que nada  
                    se pierda.

